

POESÍA VERTICAL

VIII

Edificar una sola vez un día totalmente claro
y dejar que en sus múltiples y abiertos aposentos
cada forma se comporte como quiera.
Que la mano cambie entonces su imagen
y el pájaro la suya
o que ambos las intercambien en su oficio
de acorralar partículas del aire.
Que el tiempo bastonero se haga a un lado,
baje su voz la muerte
y el reloj de la torre
comience a ir hacia atrás o a la deriva
o se titule nube y abandone su sitio.
Que hoy deje su forma de ser hoy
y tome la forma de ser siempre
o por lo menos la del agua,
un agua transparentemente sola,
un resumen del agua.
Que las cosas escapen de sus formas,
que las formas escapen de sus cosas
y que vuelvan a unirse de otro modo.
El mundo se repite demasiado.
Es hora de fundar un nuevo mundo.

Roberto Juarroz, Octava Poesía Vertical (1984) en Poesía Vertical I. Buenos Aires, Emece Editores. Año 2005